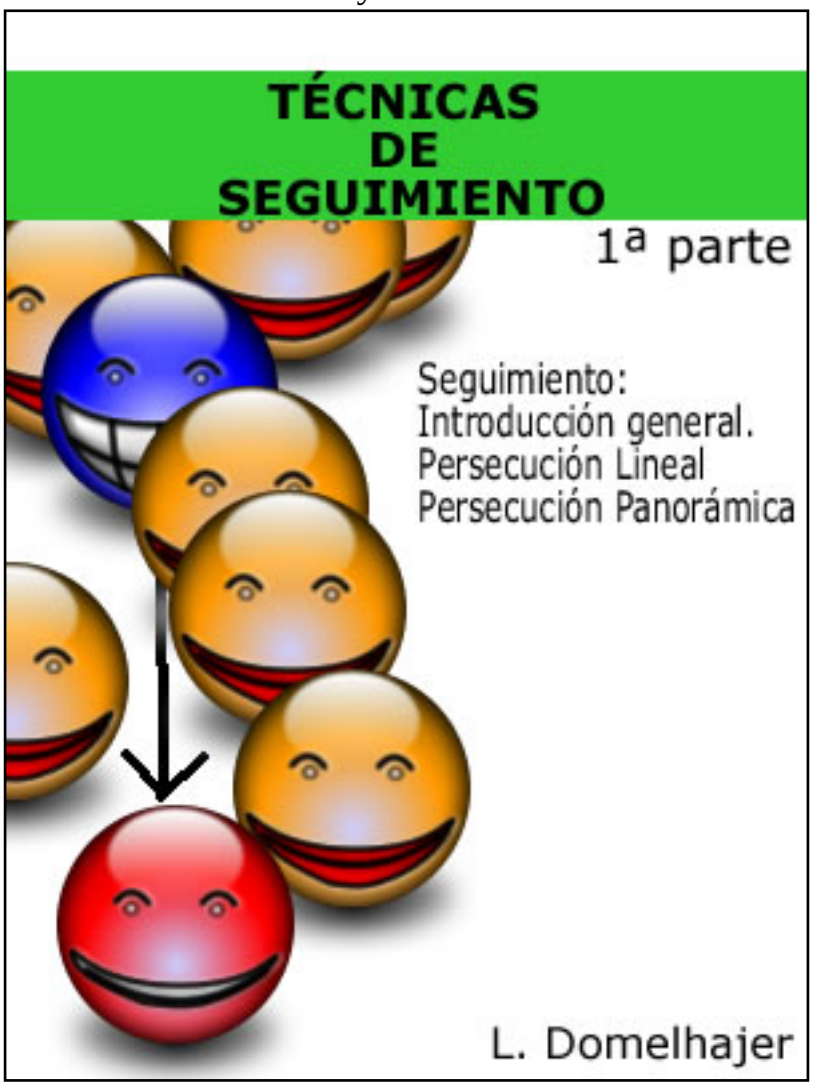
Técnicas de Seguimiento

Capítulo 1º
Técnicas de seguimiento a pie
Persecución Lineal y Persecución Panorámica



by L. Domelhajer

©L. Domelhajer. All rigts reserved. Todos los derechos reservados.
El presente trabajo disfruta de licencia Creative Commons: se permite copia y distribución siempre y cuando se cite la fuente de procedencia y su autor. Sin embargo, queda expresamente prohibida la venta de parte o todo del presente material, así como su uso para otros fines que no sean los exclusivamente didácticos.

Indice

Técnicas de Seguimiento - Preámbulo
Diversidad para un mismo fin

Desglosamiento de conceptos:
- Persecución Lineal
- El Ritmo
- Persecución Panorámica
A modo de resumen...

Las técnicas de seguimiento son habitualmente utilizadas en todo el mundo para los más diversos fines: desde seguir a una persona cualquiera, hasta la persecución de unos delincuentes o secuestradores para averiguar el lugar donde tienen secuestrada a la persona o donde guardan sus armas.
Muchas de éstas técnicas son desarrolladas y guardadas en el más profundo secretismo por agencias de seguridad, y han permanecido hasta el día de hoy en el más absoluto secreto, solamente en manos de profesionales del espionaje y en grupos terroristas.
Con éste primer acercamiento de éste texto (que es un extracto de un libro más desarrollado) quiero acercar éstas técnicas al público en general, de forma que, conociéndolas, puedan defenderse y, sabiendo cómo se les puede seguir, puedan evitarlo y sentirse así más seguros.
Desde éste punto de vista es desde el cual distribuyo al público y pongo en tus manos éste primer ejemplar.

Técnicas de Seguimiento

Preámbulo
Existen multitud de técnicas para seguir a un sujeto, cada una con su propia particularidad y definición.
Para clasificarlas podemos agruparlas en los distintos medios que utilizan, basándonos en ellos hay infinidad, pero podemos decir las principales de tierra, en las que el sujeto o causa de persecución se traslada:
· A pie
· En automóvil.
También existe la persecución acuática, seguimiento radar y diversas tecnologías... la electrónica y el espionaje moderno poseen una extensísima gama de elementos para todos los campos y de todos los gustos.
Pero dejando a un lado toda esa parnafernalia, vamos a analizar un tipo de seguimiento que se puede realizar en cualquier parte y sin necesidad de grandes artilugios. Nos referimos a la persecución a pie. Éste será el tema de el actual estudio.

Nota: Quede bien claro que tanto las técnicas como elementos diversos relatados en éste texto son de carácter meramente informativo y orientativo. El autor deja a su entera responsabilidad el uso que de tales conocimientos pueda hacer, y declina cualquier hecho que en el ejercicio de las mismas pueda presentarse. El presente estudio debe tomarse:
- Como un ensayo de técnicas.
- Como un texto solo y exclusivamente informativo, no siendo su tarea la de formar ni entrenar a nadie.
El presente estudio es 100% original, no se venden libros de esta temática a la gente de la calle...

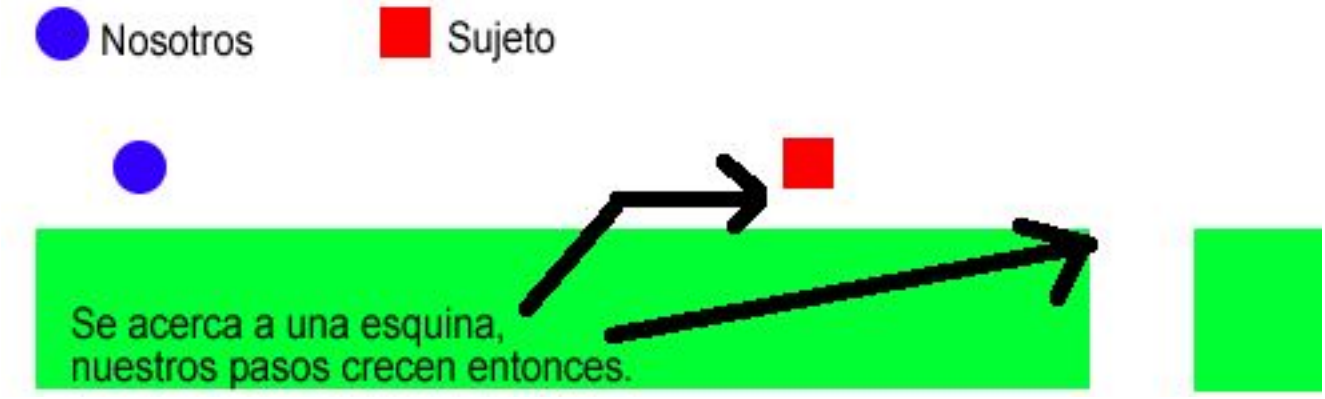
En el presente a la persecución a pie no se la tiene muy en cuenta y las personas corrientes, por lo general, la ignoran, incluso ignoran que existan técnicas específicas para ello; las películas, por ejemplo, nos dan otro tipo de seguimiento más espectacular, que es el del coche. Y las técnicas modernas permiten que con ciertos aparatos se pueda detectar a determinadas personas de una forma mucho más fácil. Pero ¿qué pasaría si no se dispusiera, por una u otra razón - accidente, avería...- de muchos de esos aparatos? o ¿quién conoce, en un momento dado, las técnicas necesarias para seguir a una persona sin ser descubierto? Eso es lo que se pretende estudiar.
Por supuesto, los conocimientos relatados aquí deben emplearse con el suficiente sentido común, y sin violar la libertad de ninguna persona. Un mal uso de éstas sencillas normas puede acarrearnos problemas graves, y, además, sólo en determinadas circunstancias conviene perseguir a una persona: tengamos en cuenta que si somos descubiertos, poniéndonos en un extremo caso, siguiendo a un criminal, podemos correr peligro de muerte. Por ello estas técnicas no deben tomarse como un simple juego, ya que son herramientas profesionales, no para novatos.
Advertidos de ello, entremos en materia:

Diversidad para un mismo fin

En el seguimiento de una persona, personas, etc (sujeto, llamaremos a partir de ahora) se pueden dar muchos casos y variantes, entre las más importantes tenemos:
-Conocer la zona. Un desconocimiento de ella es, según en qué situaciones, una dificultad añadida, pues nos obliga a acortar distancia, a seguir con más fijación al sujeto y por dónde transita, quizá, incluso, nos perdamos nosotros mismos.
-Ser conocidos: Si conocer la zona es un punto a favor, ser conocidos en ella (por ej.: vivir en el barrio) puede resultar en nuestra contra. El que nos llamen, nos entretengan con saludos, etc. También, si nos descubren, el sujeto podría preguntar por "quién lo estuvo siguiendo", y entonces estaríamos perdidos.
Estos puntos pueden parecer muy superficiales para el común mortal, y además, los expertos no se dejarán nunca descubrir de modo tan infantil, pero no por ello se los debe desestimar. En muchísimas ocasiones lo que nos parece más obvio es lo que nos lleva a la derrota. Tengamos en cuenta que estamos realizando un seguimiento (o, quizá, nos estén siguiendo a nosotros!). Alguien puede haber contratado a un profesional para que nos vigile (nuestra mujer, nuestro empleado...). En otras ocasiones, somos nosotros los que nos vemos obligados a perseguir.
Muchos accidentes (sobre todo de escolta) se hubieran evitado si los profesionales conocieran bien éstas técnicas.
Entremos ahora en un tema nuclear para el seguimiento, que es la velocidad. Cuando seguimos a un sujeto, el ritmo de nuestro pasos debe ir casi siempre al compás de él, durante el tiempo en que la calle sea más larga. Los mismos pasos, la misma velocidad, sí, pero ¿a qué distancia?
Una pregunta difícil de responder, y cuya respuesta nos dará la experiencia. En cualquier caso, la distancia no se marca a placer, depende de muchos factores: conocimiento o no de la zona, lo poblada o no que ésta esté; el tipo de calle o la acera, el tipo de persecución utilizada, la rectitud o no de la calle... Por todo ello, y quizá más, no se puede dar una respuesta adecuada y genérica. Los diez, quince o veinte metros nunca son constantes, y también, claro, que siempre acertados.
En las próximas líneas se intentará aclarar más el punto de la velocidad y el factor distancia, pero por regla general señalemos que: la distancia será mayor cuanto menos "corra" el sujeto, y menor cuando los pasos sean más acelerados. Pero claro: ni tan lejos que casi no lo veamos y a la primera esquina se pierda, ni tan cerca que con sólo girar la cabeza descubra nuestra presencia.
Otro punto importantísimo dentro de un seguimiento a pie es la clase del mismo, que puede ser, en

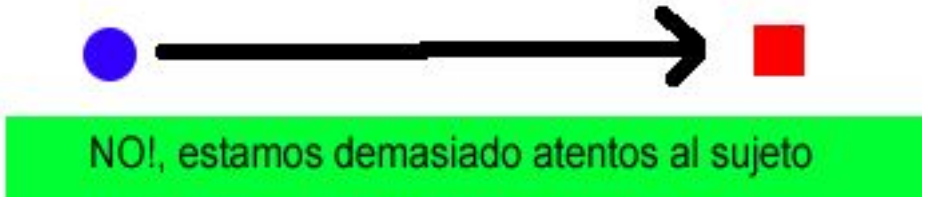
rasgos generales, tres:
-Persecución lineal
-Persecución panorámica
-Persecución suprapanorámica
Quizá nosotros, cualquier persona, haya seguido a otra por la calle, por diversión o por ver "a dónde va". Casi seguro que la persecución que habremos adoptado sería la lineal. En realidad, en un seguimiento serio se suelen realizar las tres, dependiendo del trazado y, sobre todo, las dos primeras. Según la distancia y el tiempo de persecución, podríamos decir que un seguimiento a pie de dos horas, tiene el 60% de persecución lineal, el 30% panorámica y alrededor de un 10% de suprapanorámica. Por contra, un seguimiento de corto espacio (unos diez minutos) tendría con él un 100% de la técnica o tipo adoptado al principio del mismo, quizá un 5% de persecución de otro estilo.
O, en otras palabras: vemos al sujeto en cuestión y nosotros lo seguimos en persecución lineal, una vez en ella, quizá por la soledad de la calle, o porque la extensión nos lo permite, adoptamos la p. panorámica. A medida que vaya creciendo el tiempo que lo sigamos, el tipo de persecución se irá modificando.
Antes de pasar a analizar cada persecución individualmente, hemos de tener en cuenta que no siempre se debe cumplir las normas a rajatabla, pues cuanto más en alerta esté el sujeto, quizá debamos adoptar técnicas distintas que, de otra forma, no se adoptarían.
Ello también sirve si, por ejemplo, estamos siguiendo a una persona experta, o a alguien que corre...

Desglosamiento de conceptos
Persecución Lineal
También se la conoce por "persecución de acera", pues suele realizarse en la misma recta que lleva el sujeto, a espaldas de él, por supuesto. Ésta técnica se suele utilizar para sujetos que no nos conocen, o que no se les quiere, bajo ningún concepto, perder. Tiene el inconveniente de que podemos ser descubiertos con más rapidez que con las otras dos, pero si el perseguidor se mezcla con la gente de la misma calle, o en calles solitarias no despierta la atención del otro (por ejemplo, sonándole los zapatos) o se cambia de vez en cuando a otro tipo de técnica, suele ser un sistema bastante seguro.
Como ya se ha dicho, en la p. lineal nos mantendremos a distancia del sujeto, y llevamos el rimo de nuestros pasos al suyo. Esto no debe realizarse durante mucho rato, si no queremos que quizá la gente que nos mire desde lejos (en ventanas, o policías vigilando, etc.) se dé cuenta que seguimos a "ese" sujeto. El ritmo de nuestros pasos crece cuando el sujeto se acerca a las esquinas agudas de los edificios, y nuestra mirada, en ningún caso, ha de parecer atenta al sujeto. Tambien se puede recurrir a pequeños trucos, como cambiar de acera para mirar escaparates cuando las calles son amplias y rectas y nos lo permiten, de éste modo, no solamente aseguraremos más nuestra discrección, sino que despistaremos a posibles terceros que estén atentos a nosotros.



En la p. lineal, y en general en todas, la vista, como se ha dicho, no se mantiene sobre el sujeto, como

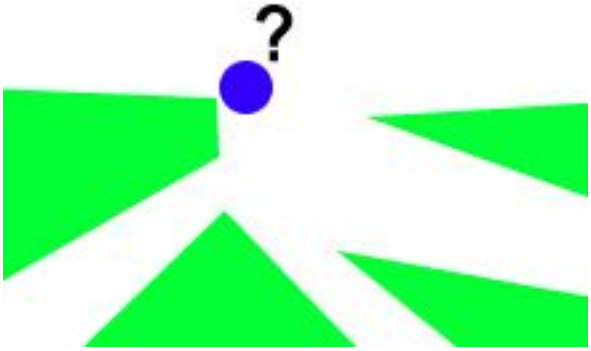
mucha gente erróneamente cree. Ello haría que, al desembocar en una avenida plagada de gente llamásemos mucho la atención. No sería tampoco la primera vez que alguien se nos acerque, tras estar un tiempo siguiendo a un sujeto con la mirada atenta en él, diciéndonos algo así "¿por qué sigues a ése?" en voz alta. Además, si mantenemos la vista todo el rato sobre el sujeto, no tendremos la suficiente agilidad como para ver si alguien nos sigue a nosotros a la vez.
Manteniendo la distancia, la vista se traslada, de vez en cuando, a los escaparates y a toda la extensión de la calle. Es decir: lo más parecido a que camináseмos normalmente. Cualquier cosa que se salga de la normalidad, llamará la atención. Y eso no debemos permitirlo.



Aunque tampoco debemos mirar de un lado para otro todo el rato, pues eso delataría nerviosismo. Debemos mantener una vigilancia somera sobre: si alguien nos sigue, las próximas calles que vengan (sobre todo si desconocemos la zona), tráfico para eventuales cruces y posiciones de semáforo, y, por las miradas de la gente, si ya han averiguado lo que estamos haciendo... eso nos dará una idea de lo fatal que estamos llevando el seguimiento.
Y de vez en cuando, para atrás por si alguien nos sigue, recurriendo, como ya es sabido, siempre que podamos a escaparates, cristales de coches y portales, etc.
Bien, estamos persiguiendo al sujeto, manteniendo la distancia justa y el ritmo de sus pasos, no lo miramos tan fijamente como para que nadie se de cuenta ni tan "de cuando en cuando" como para perderlo o para que los viandantes descubran que somos muy "raritos". Ahora llega una esquina, conocemos la ciudad y sabemos que tras ella hay una calle tan sólo, entonces aceleramos el paso y contamos cinco al ritmo aproximado de sus pasos [En realidad esta es una norma metódica, el tiempo a esperar depende de muchos factores y del sujeto, pero debemos dar un tiempo prudencial para el espacio, ya que no podemos encontrarnos con el suejto nada más doblar la esquina]. Cuando doblamos la esquina, si vemos al sujeto volvemos a la distancia normal. Pero no conocemos la ciudad, tras ésa esquina puede haber un entramado de calles... ¿qué hacemos entonces? Lo mismo que antes:

La esquina debe preveerse con antelación, mirando lo que nos llega para no tener que corretear para llegar detrás del sujeto a la esquina, cosa que podría delatarnos.
Ahora hemos afrontado la esquina, el sujeto continúa su camino, nosotros lo seguimos con la persecución que estimemos correcta:

Pero... ¿Y si no aparece el sujeto?

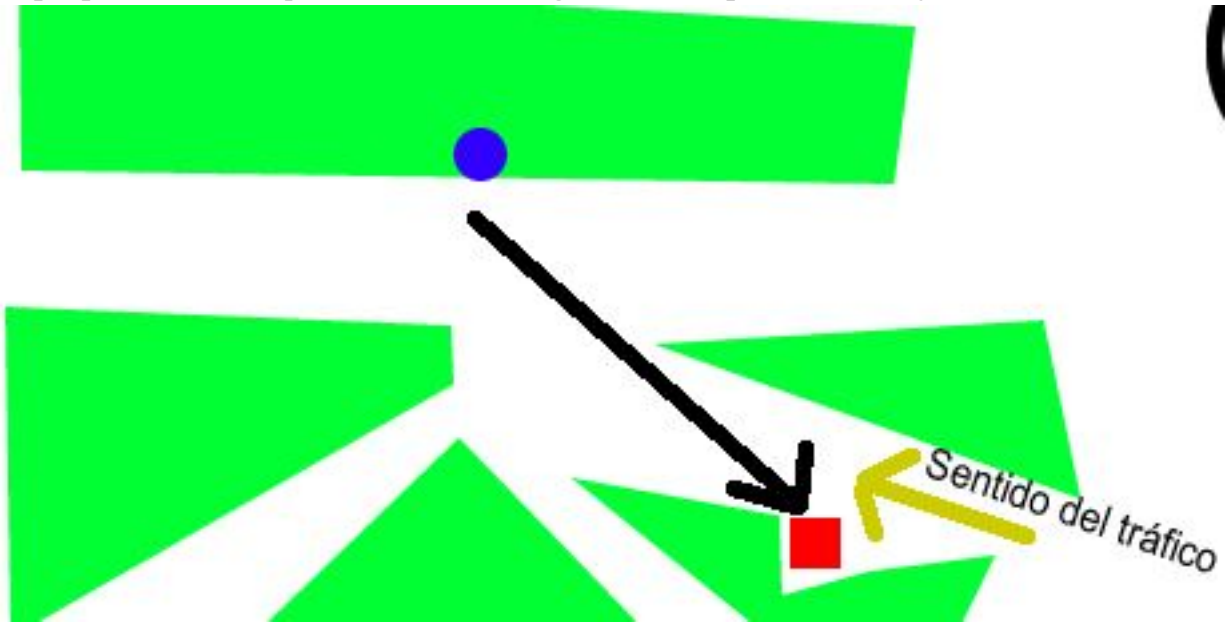


1: Miramos, de un rápido vistazo, todos los escaparates, comercios y portales, girando la cabeza (se supone que la vestimenta del sujeto la conocemos de sobra como para verlo tras ellos, verdad?):

2- En los escaparates que no alcancemos con la vista, los recorreremos trasladándonos circularmente al entramado de calles, mirando también las aceras de ellas, empezando por el más cercano al más lejano:

Entonces, puede darse el caso de que el sujeto esté en una tienda, o por detrás de algún vehículo, o

que, debido al tráfico, haya tenido que correr para cruzar y alejarse de nosotros algunos pasos, estando en una calle lejos de nuestra vista. El punto 2 debe de haber sido suficiente como para volver a captarlo.
Sino, podremos volver sobre nuestros propios pasos y reanudar la búsqueda en los escaparates y las bocacalles, quizá alguna tienda o bar tenga mucha gente y nos quite visión. O se haya metido en un portal y subido las escaleras. Podremos esperar a que enciendan alguna luz. También podemos caminar por las bocacalles adyacentes, no es la primera vez que un sujeto ha descubierto nuestra presencia y está en un portal de otra calle cercana, esperando. En suma: la rapidez en éstos primeros momentos es importante. Si, a pesar de ello, no lo encontramos, realizaremos de nuevo todo despacio. En éste punto nuestra presencia quizá empiece a despertar curiosidad, por lo que deberíamos considerar la posibilidad de vigilar desde un sitio cercano y que cubra la zona o la salida de personas, como un parque, algún bar o nuestro coche aparcado.
Llegados a éste punto, si lo anterior fracasa, nos plantearemos la posibilidad de haberle definitivamente perdido, pues puede haber entrado en un edificio cercano a otra esquina, o que viva en una zona verdaderamente difícil. De ahí que, en posteriores seguimientos del sujeto, tengamos en cuenta la posiblidad de utilizar, una vez se acerque a ésa zona, otra técnica, como la p. suprapanorámica, que nos dará un seguimiento "por delante" y con mucho más campo de visión:



Debemos tener en consideración en éste tipo de acciones el sentido del tráfico, ya que, si el sujeto se dispone a cruzar y el tráfico le viene "hacia" nosotros, el peligro de que nos vea es muchísimo menor a que si el tráfico viene "de" nosotros, puesto que mirará hacia nosotros para ver los coches acercarse, y podemos delatarnos. De ahí que el sitio que eligamos para la p. panorámica es crucial.
Los remedios hay muchos, y esta norma es muy conocida por todos. Entre las acciones básicas con respecto al tráfico podemos optar por:
-Cambiar a otra acera donde el tráfico venga hacia nosotros.
-Cambiar al otro lado, donde el tráfico y la gente entorpecería que el sujeto nos viera (sobre todo si no nos conoce), pero nosotros sí le veríamos.
En éste aspecto, debe considerarse también en todos casos las dificultades que entrañaría volver a coger la velocidad de seguimiento lineal, etc., por lo que entonces se pasaría de p. panorámica a lineal, que sería lo más conveniente.
La p. lineal es también apta para calles en donde el tráfico no es elevado, pues aunque haya mucha gente, nos mantendremos siempre a la espalda del sujeto. Si la calle, por el contrario, es estrecha y sin casi viandantes, entonces deberemos alejar mucho la distancia de seguimiento, cosa que nos llevaría a

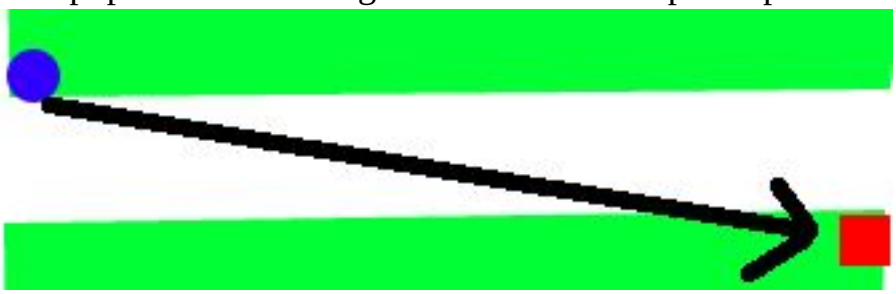
adoptar la p. panorámica.
La lluvia, el granizo, el viento, las obras en las calles... facilitan la p. lineal, por el contrario, el sol (que nos puede hacer producir sombras largas hacia adelante y delatarnos), la soledad, la noche... la dificultan.
También se ha de aclarar que el seguimiento con medios distintos, por ej., coche siguiendo a alguien a pie, puede ser quiza algo bueno en zonas rurales y a las que se pueda seguir al sujeto desde un lugar alto y relativamente cercano, cubriendo amplias zonas de espacio libre sin llamar en exceso la atención, pero en ciudad algo así es inútil, ya que sólo lograremos algunos metros antes de que nos descubra, aún disponiendo de prismáticos u otros métodos (exceptuando radio o micro transmisores, claro).
Otra técnica usada por las agencias de espionaje y los especialistas, es utilizar varios individuos, cambiando entre todos ellos la p. lineal, aunmentando con ello las probabilidades de éxito, ya que una persona puede dudar de que la siga otro, pero dudar de que la sigan cuatro, cinco o incluso más individuos raramente se lo cree, puesto que tiende a pensar que es "paranoia suya".
En éste aspecto, si localizamos a alguien desde un coche, lo mejor sería bajarnos y coger un walkye-talky con equipo de manos libres mientras otro conduce el coche, para así informarle de dónde estamos cada cierto tiempo y, si el sujeto coge a su vez un vehículo, hacer venir al nuestro para seguirle.
Realicemos aquí un alto en el camino para dedicarnos un poco más a una faceta que es común a cualquier tipo de seguimiento: el ritmo.

Técnicas de Seguimiento

El Ritmo
Ya se ha dicho que debemos armonizar nuestros pasos a los del sujeto a seguir, excepto en determinadas circunstancias e incidencias debe variarse, pero ni tan siquiera ésto es una norma fija, sobre todo teniendo en cuenta los pasos de las personas a seguir.
Lo anterior es efectivo ante un caminar normal, pero ¿qué sucede cuando la persona es mayor, de avanzada edad o camina muy despacio? ¿No delataría, si amoldamos nuestro pasos a los suyos, nuestra presencia?, y ¿qué pasaría si el caminar de la otra persona es muy grande, es decir, con gran velocidad? Esos son los dos extremos con los que podemos encontrarnos.
Para alguien que quiere saber si le persiguen, lo mejor es adoptar el ritmo rápido: delata mejor la persecución. Pero consejos aparte, analicemos cada uno:
-Lentitud: Ante la lentitud ya hemos dicho que uno debe alejarse, pues en algunas zancadas, en caso de necesidad, podremos recortar en relativo poco tiempo la distancia. Otra técnica, que debe mezclarse muy bien con la anterior -por ello las cualidades de cada uno- es pararse mirando escaparates, paisajes, mirando el reloj, hablando por el móvil, escribiendo sms, atándose el zapato, comprándose el periódico... existen multitud de recursos para dejarnos atrás y seguir con lo que hemos de aparentar: un tranquilo y relajado paseo. En ningún supuesto, y sobre todo si el sujeto es viejo, debemos acercarnos a una distancia normal y mantener el ritmo, aunque sea a costa de perderlo, si no queremos descubrirnos y, a la vez, descubrirnos ante los paseantes: imaginaros a alguien joven, con el mismo paso y a corta distancia, en p. lineal, detrás de un viejecito... se notaría bastante, ¿no? Antes de realizar éso, pasaremos a p. panorámica o incluso suprapanorámica, que, en lenta velocidad, y sobre todo si se conoce la zona, da unos resultados excelentes.
En todo caso el seguimiento lento suele llamar la atención y es algo complicado... recuerdo que perdí un sujeto precisamente porque caminaba muy lentamente y, a la vez, se paraba, miraba... ello me hizo

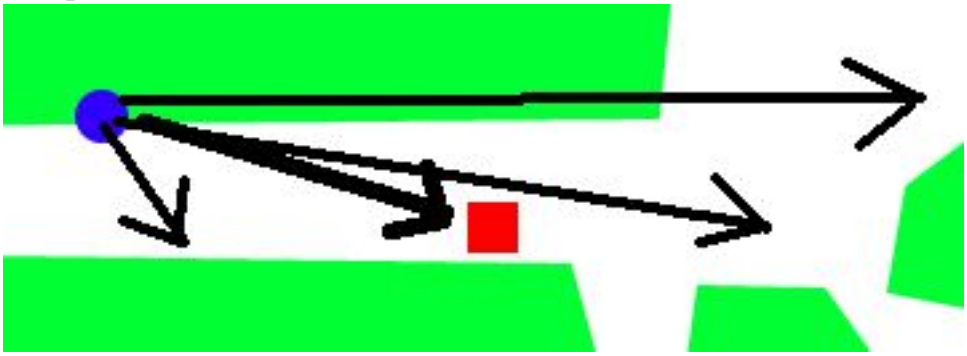
adoptar mucha distancia, excesiva, que no pude recuperar después. Por ello aconsejo que siempre que se pueda, seguir al sujeto con p. lineal, pues suele pararse, mirar... y es mejor esconderse aprovechando las circunstancias del momento e intercambiarla, cuando lleguen curvas o distancias holgadas, con la p. panorámica.
Por último, conviene anotar que la distancia a que nos obliga este andar "lento" puede hacernos perder al sujeto si no lo seguimos más concienzudamente que a distancia normal, con la mirada. Recordemos que, a mayor distancia, más debemos de atenderle, sin caer en el extremismo.
-Velocidad: Si la p. suprapanorámica era buena para la lentitud, para el caminar rápido queda prácticamente descartada, a no ser que conozcamos bien la zona y sepamos, más o menos, la dirección a la que se encamina el sujeto. Aquí la distancia se reduce, a no excesivamente, pero sí bastante; ello es debido a que una persona veloz puede darnos esquinazo en un abrir y cerrar de ojos. También hay que presentar atención a la calle: si hay mucho ambiente, "escondernos" tras la gente, y, si está vacía, caminar como si no le persiguiéramos, sino como si tuviéramos miedo; o bien pasar a panorámica... bueno, ya he dicho al principio que si la lentitud es complicada, la velocidad mucho más.
Por otra parte, tenemos a nuestro favor que, un sujeto que camina rápido por las calles suele estar bastante ocupado en lo que tiene delante que en asegurarse de si le siguen.
En éste tipo de seguimientos veloces suele ser casi exclusivo adoptar la p. lineal, salvo en zonas despejadas o sin gente. Atender, como siempre, a no mirar al sujeto demasiado para no delatarnos, y a mirar también lo que nos llegue: próximas calles, tráfico, etc.

Persecución Panorámica
Si en la p. lineal ésta se desarrollaba por la misma "línea" imaginaria (de ahí el nombre) que el sujeto, en la p. panorámica el seguimiento se realiza por la parte inmediatamente contraria:

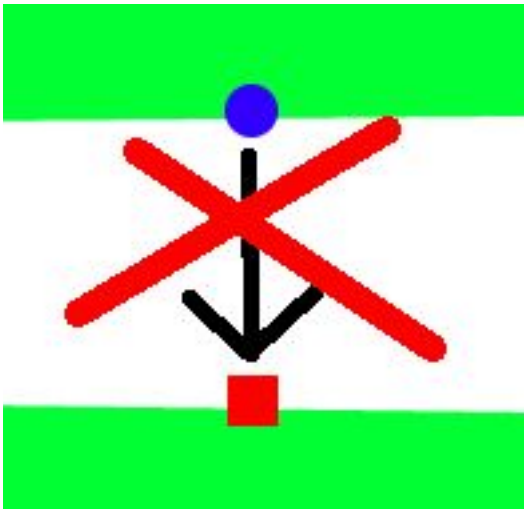


Este tipo de persecución tiene algunos inconvenientes que se deben tener muy en cuenta antes de realizarla:
-De un giro simple de cabeza, el sujeto puede que nos vea. Por ello, la p. panorámica no suele usarse, por ej. en calles estrechas: los escaparates cercanos, portales de las aceras contrarias que se abren, etc. invitan a mirar y, de paso, pueden delatarnos.
Ese es un inconveniente muy importante, pero existe también el que, por ejemplo, la persona tenga que cambiar de acera o se vaya inmediatamente hacia una calle muy alejada de nosotros, cosa que, en ciertas ciudades, no es difícil encontrar.
De ahí es necesario preveer lo que se nos viene para cambiar a p. lineal en cuanto las circunstancias así lo aconsejen:

En éstos casos, se adoptaría el mismo método de la p. lineal para recuperarle, pero sin detenernos en la esquina y siguiendo la última línea (rumbo) marcada por el sujeto. Fijémonos también en la otra acera: en muchas ocasiones, el despiste nos viene simplemente porque el sujeto cruzó la calle.
Entre las ventajas que hacen que la p. panorámica sea una de las más preferidas y usadas están:
-Poder ver la calle de la otra persona desde lejos, previniendo quizá cambios de rasante, semáforos, esquinas pronunciadas, accidentes, etc. Sobre todo, si las esquinas son abiertas (es decir: mayor campo de visión):

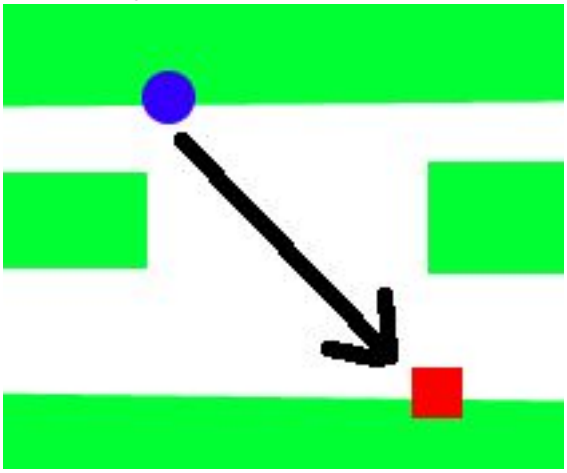


Esta técnica es también formidable en grandes avenidas, siempre y cuando la distancia no sea excesiva entre acera y acera (hablaremos entonces de p. suprapanorámica), pues los humos de los coches, el tráfico en sí, la lejanía de los edificios, no invitan a mirar hacia el otro lado, y sí hacia atrás, delatando una posible p. lineal. En el caso de que realizemos p. panorámica en avenidas de varios carriles, la distancia descenderá; eso sí, nunca perseguiremos al sujeto a su lado (en paralelo):

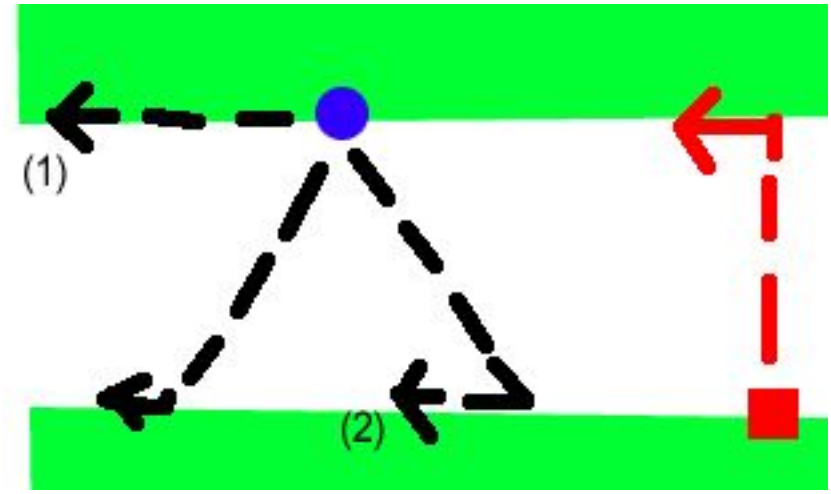


Pero sí acortaremos la distancia lo que creamos conveniente, aunque manteniéndonos atrás en todo momento.
Debemos preveer con la vista si existen peligrosas esquinas o callejuelas que nos harían perder al sujeto, para, en la medida de lo posible, cruzar a tiempo y perseguir en p. lineal.
En esta clase de avenidas, si de nuestro lado da sombra caminaremos por ella, es decir, al lado de los

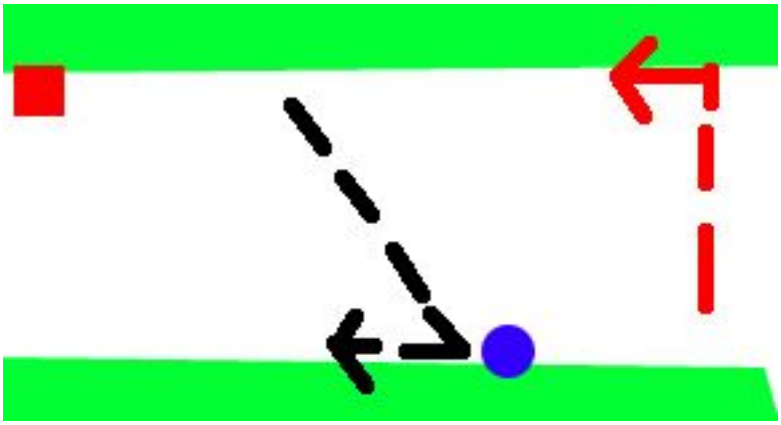
edificios o árboles. Ello hará aún más complicado que el sujeto nos vea. Las técnicas de no mirar siempre al sujeto etc. siguen siendo válidas aquí, pues si mantenemos la vista en el perseguidor nos delatarán terceros, como ya se ha dicho.
Otra modalidad que engloba la p. panorámica, y que puede realizarse si se conoce la zona, es por calles adyacentes:



Ello hace casi imposible que seamos descubiertos, pero el peligro de perder al sujeto aumenta exponencialmente. Para volver a "cazarlo" (o "sincronizar" con él) descenderemos la calle y volveremos sobre la acera contraria. Adoptaremos la misma secuencia de pasos que el sujeto, cambiándolos entre edificio y edificio para esperarlo al final de éstos y, si es preciso, verlo llegar desde lejos. Recordemos también que, en ésta persecución, según la estrechez de la calle, puede delatarnos las superficies acristaladas (sobre todo si el perseguido es experto). Y que, en pocos metros, los semáforos, cruces, etc. pueden alejarnos mucha distancia del sujeto o acercanos peligrosamente a él.
En el supuesto de que el sujeto cruce hacia nuestra acera, tenemos las opciones de distracción (de un estudio posterior) o también esperaremos mirando escaparates, etc. Si el sujeto cruza y se dirigue a nosotros, una vez seamos vistos no debemos permitir que nos vuelva a ver: lo seguiremos con p. lineal si es preciso hasta que podamos volver a cruzar y seguirle con, ahora sí, una mejor y más magistral p. panorámica... puesto que nuestro fracaso delata nuestra poca concentración:



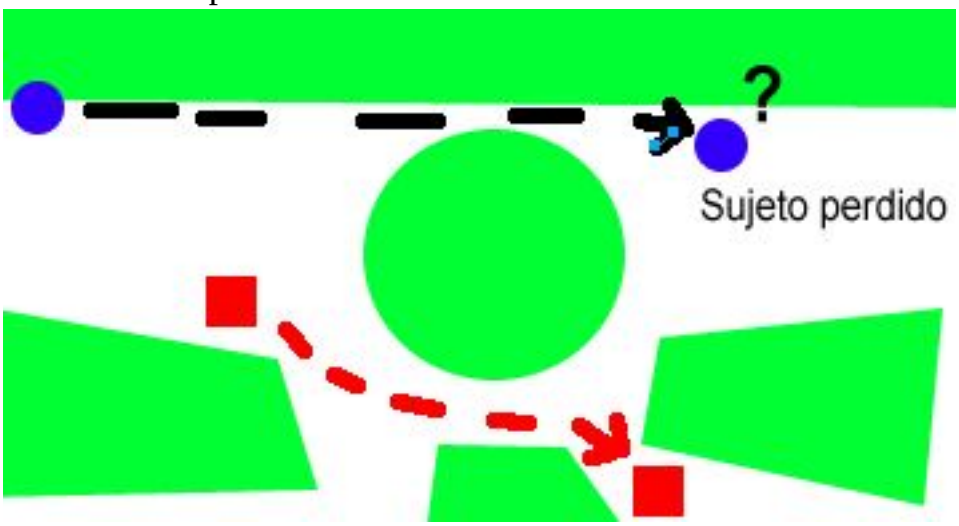
1- Si el tráfico es denso, acortaremos distancia si es necesario hacia adelante, cruzando y volviendo sobre nuestros pasos.
2- Si no, volveremos a adoptar una distancia prudencial cruzando hacia atrás sin fijarnos excesivamente en el sujeto para dejar que el se vuelva a quedar adelantado y nosotros atrasados en disposición de p. panorámica:


.

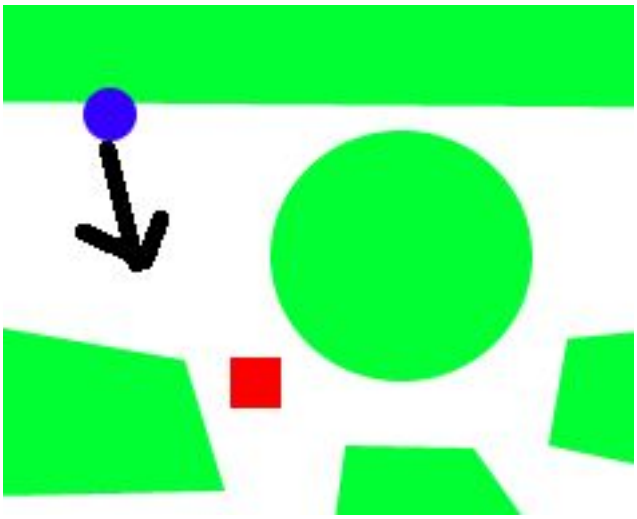
Lo que no debemos hacer en ningún caso, es girar delante suyo. Es mucho mejor tropezarnos de frente con él que ante su cara dar la espalda. Para éste supuesto, podemos también entrar en alguna tienda a comprar una revista, bar... mientras nuestra acción no le pierda, cualquiera de éstas acciones son válidas.

Si a pesar de todos nuestros intentos el sujeto nos ha visto claramente y se da cuenta de que le seguimos, deberemos rendirnos a la evidencia: abandonar o seguirle con persecución suprapanorámica, quizás así vuelva a recuperar la confianza de que nadie le sigue.

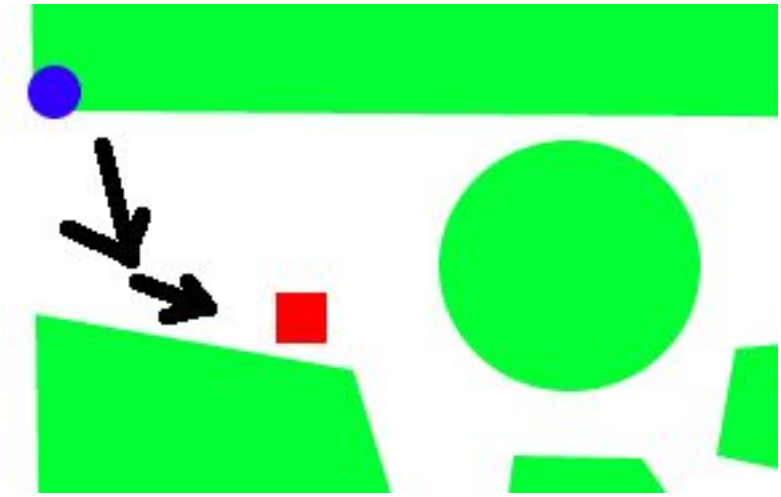
Otra variante son, por ej., las rotondas o plazas. Nunca se rodean con p. panorámica, pues podemos encontrarnos con el sujeto o perderle (a no ser que sean muy pequeñas) sino con p.lineal y, de nuevo, rehacemos la panorámica:



Ésta es correcta:



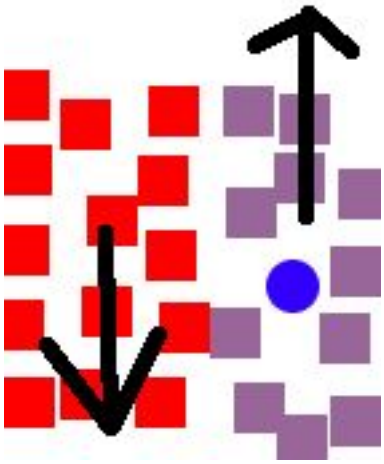
O, incluso, realizar antes la lineal:



La p. panorámica es también muy efectiva si se persigue al sujeto por un parque o zona verde, mientras éste sea lo suficientemente amplio y nos mantengamos a la distancia concienzudamente detrás. También es buena en grandes núcleos industriales, puertos, etc.
Lo que no es bueno es andar escondiéndose en cada portal o detrás del sujeto, como se ve en algunas ficciones cinematográficas, eso no sólo llama la atención del sujeto, sono que alerta a todo el mundo alrededor. Salvo que el sitio esté despejado y la distancia no sea muy corta, que para ello existe la "p. lineal oculta" (l. o.), tema que se abordará en futuros desarrollos.
Hasta aquí se han expuesto los puntos principales sobre la p. lineal y p. panorámica, dentro del ámbito de la persecución a pie. Espero que te hayan servido de inicialización y de conocimiento a éste atractivo mundillo.

Quedan, por tanto, para contemplar en futuras entregas sobre el seguimiento, desarrollar aspectos como:
-P. L. O. (Persecución Lineal Oculta)
-P. Suprapanorámica
-Técnicas de distracción
-Técnicas de seguimiento en vehículos
-Persecución grupal
-Técnicas de stripping
-Protección ante seguimientos
-etc.

A modo de resumen...
Cualquier movimiento que no esté acorde con su entorno te delatará. Si caminas en una multitud que va despacio, por ejemplo, yendo tú a toda prisa, llamarás la atención rápidamente. Debes saber mimetizarte con el entorno en el cual te muevas para pasar desapercibido.
Tu ropa ha de ser neutra, (no negra, como muchos erróneamente pudieran pensar. Por ej.: vestir de negro en verano, en una zona playera, donde todo el mundo va a color, es un gran error). La mayoría de las personas usan colores apagados en su vestimenta habitual, mantente pues en ése entorno social de la mayoría. Es decir: en donde te vayas a mover.
Asimismo, en las sociedades occidentales, las personas, en las avenidas y calles más o menos concurridas, caminan casi siempre siguiendo la pauta del tráfico: van por su derecha y vienen por tu izquierda:



Haz tu lo mismo para mezclarte entre la gente, no quieras ir siguiendo a alguien y, a la vez, tropezando con todos los que vienen delante, porque pronto se fijarían en tí.
Aprovecha el entorno para mantenerte invisible: vehículos aparcados y en carga-descarga, vallas de publicidad, árboles, adornos...
No te quedes sin salida, mantén siempre rutas de escape, preven el futuro: la posibilidad de que el sujeto dé la vuelta repentinamente, de rotondas difíciles, de pasos deshabitados o de varios carriles, para tomarlos, si es menester, desde otro lado.
En semáforos poblados, ponte en el lado extremo del cruce del sujeto, protegido por la gente, y mejor hacia atrás que delante, en el exterior que en el interior:

Si el semáforo estuviera desierto, espera a cruzar lejos de donde puedas ser visto u opta por otro tipo de persecución que te permita hacerlo.
No te dejes meter contra las cuertas: pueden tenderte una emboscada.
Y recuerda: practica. Diles a tus amigos que vas a seguirles, no les digas cuando ni donde, pero que estén prevenidos. Es la mejor manera de adquirir experiencia.